



"Anunciad la Buena Nueva. Encontraréis la vida dando la vida, la esperanza dando esperanza, el amor amando" .
(Papa Francisco, C.A.C. 21-11-2014)

**¡FELIZ
NAVIDAD**

Y PRÓSPERO AÑO 2015!

"Unos sabios de Oriente se presentaron en Jerusalén... Hemos visto su estrella y venimos a adorarle" (Mt. 2, 1-2).

Se pusieron en camino,
salieron de sí mismos,
salieron de sus tierras,
salieron de sus seguridades
y fueron hacia Él.

Un destino incierto:
¿dónde los llevaría la estrella?
Sin duda, debían arriesgar,
la señal en el cielo era luminosa
y la luz es Vida allí donde nace.

Atravesaron fronteras físicas:
tierras, desiertos, países...
Atravesaron fronteras existenciales:
culturas desconocidas y prejuicios.
En la búsqueda se unieron a otros,
se unieron a lo "diferente"
y juntos acogieron la novedad del camino:
el Niño había nacido,
el Mesías los llamaba desde lejos;
sólo debían ir a su encuentro
siguiendo la luz de la estrella.

Tropiezos, engaños, pérdidas...
¡Ánimo! Siguen adelante.
Nada los detiene;
vislumbran la Luz del mundo
y desean adorarla.

Buscan y hallan.
Dios se deja encontrar.
Emmanuel, Dios con nosotros,
ha plantado su tienda
entre nosotros. (cf. Jn. 1, 14)
Eso sí, está en las periferias:
en Belén de Judea
cobijado en una cueva
y tiene, por cuna, un pesebre.

Sí, en las periferias;
en nuestras periferias
del dolor humano,
del corazón sin amor,
de la vida sin sentido.

Y recuerdo las palabras del Papa Francisco:
"No nos dejemos robar el Evangelio" (EG 97).
No nos dejemos robar la Buena Nueva:
no nos perdamos el encuentro con Jesús,
no nos dejemos robar la salvación,
no nos dejemos robar la liberación,
no nos dejemos robar la felicidad.

Él vive entre nosotros.
No hay que atravesar grandes desiertos
ni cruzar muchas fronteras espaciales,
tal vez alguna...
Sólo hay que ponerse en salida
abriendo el corazón a la Palabra
que clama en el pedazo de desventura
de cada hermana o hermano,
compañero o compañera,
joven, adulto, niño o anciano.

No nos dejemos robar el Evangelio:
nace hoy, nace ahora;
nace la Buena Nueva.
Haz renacer en ti el anuncio:
Jesús es amor
y tú vive amando sin límites.
Entonces, con los sabios de Oriente,,
podrás exultar de gozo:
**"Al ver la estrella se llenaron
de una inmensa alegría"** (Mt. 2, 10)

¡Aleluya! ¡Sé luz!
¡Aleluya! ¡Sé amor!
¡Aleluya! ¡Sé sabio... **es Navidad!**

Superiora General
HH. Capuchinas de la Madre del Divino Pastor

Diciembre, 2014